

# Constituir la otra Europa posible

XABIER BENITO ZILUAGA  
EURODIPUTADO DE PODEMOS

La Unión Europea llega en crisis a las puertas del 60 aniversario del Tratado de Roma, el tratado que en 1957 dio lugar a la Comunidad Económica Europea y por consiguiente a la Unión Aduanera. En mayor o menor medida nadie duda de esta crisis, por eso el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, presentó hace tres semanas el 'Libro Blanco de la Comisión Europea', un catálogo de cinco escenarios por donde la Unión Europea puede seguir dando pasos, aunque sean hacia atrás.

Los cinco escenarios recogen distintas opciones: desde la vuelta al mercado único hasta el avance hacia el federalismo europeo. Aunque la vuelta al mercado único queda prácticamente descartada, por primera vez en seis décadas de un proyecto europeo que ha estado dominado por los poderes políticos, económicos y financieros para situarse en la vanguardia de la globalización capitalista, Bruselas pone sobre la mesa la opción de «retroceder». El federalismo tampoco parece la opción favorita, termina sentenciando el ambicioso plan con el que Juncker entró en la presidencia de la Comisión Europea. Es ya su tercer revés más importante, tras destaparse el #Luxleaks, los acuerdos que permitan pagar a las multinacionales bajos impuestos en Luxemburgo cuando él era primer ministro y tras destaparse que la Comisión Europea estaba al corriente de la trama del #Dieselgate.

La opción más apoyada, y la que parece que saldrá en adelante en la cumbre de Roma del sábado tras publicarse el borrador de acuerdo que se alcanzó en el Consejo Europeo la semana pasada, será la de la Europa a varias velocidades. Una Europa según la cual varios países podrían avanzar en ciertas áreas sin que otros lo bloqueen. ¿Cuál es el punto prioritario de la Comisión Europea para los próximos años? Seguridad, inversión militar y avanzar hacia la consolidación de un ejército europeo ante la inestabilidad que Trump produce en el seno de la OTAN. Un avance hacia la militarización. Sin embargo, el concepto de «Europa a varias velocidades» no es algo nuevo, sino que ya es un hecho desde hace tiempo. No solo porque existe la libre circulación Schengen y el euro, proyectos en los que solo participan una parte de los estados miembros, ni porque desde el Tratado de Ámsterdam (1997) se introdujera la cooperación reforzada (que en la práctica ha llegado a pocos y pequeños acuerdos entre grupos de países de la UE); sino porque las diferencias centro-periferia dentro de la UE son innegables: ni la crisis afectó

de igual manera, ni la agenda de respuestas se ha aplicado con la misma contundencia.

Sería un error seguir cualquiera de las opciones que el señor Juncker nos propone. ¿Por qué? Porque tan solo nos ofrece elegir cuántos pasos queremos dar hacia adelante o hacia atrás, pero siempre en el mismo camino. Y lo que necesitamos es un nuevo camino que no reproduzca las causas de esta crisis de la UE: austeridad, crisis de fronteras, deudas que el propio FMI ha declarado impagables, rescates de bancos en vez de personas, agenda de privatizaciones de servicios públicos (como los puertos griegos), techos de gasto que impiden inversiones públicas para relanzar las economías más afectadas por la recesión o acuerdos de libre comercio como el CETA que socavan la democracia.

Porque al final son estas políticas las que están alimentando a las fuerzas de extrema derecha y los nacionalismos xenófobos; como el 'Brexit', Le Pen o el no victorioso Wilders en Holanda. Sin embargo, como ha dicho recientemente el periodista Isaías Lafuente: «En Europa estamos a un paso de alegrarnos de la victoria de la derecha extrema con tal de que no gane la extrema derecha».

Frente a esta UE neoliberal tenemos que reforzar los lazos solidarios y de justicia de Europa, un sexto escenario. Un plan B, si se me permite, alternativo al plan A que ya conocemos. Si el 'Brexit' ha sido una bofetada destituyente (no solidaria, ni que pondrá fin a la destrucción de los derechos sociales), tene-

mos la obligación de crear alternativas progresistas y populares en clave constituyente. En clave de, ante opciones binarias impuestas de «más Europa neoliberal versus 'Brexit'», formular cuestiones y proyectos que den otra posible vía, un sexto escenario como decía anteriormente.

Necesitamos más Europa frente a los repliegues identitarios y los nacionalismos xenófobos. Una Europa que audite las deudas ilegítimas y haga desaparecer los paraísos fiscales, y que recupere la democracia y la justicia social y ambiental. Que devuelva los derechos de los y las trabajadoras que desde la Troika se hicieron reducir y no sea una máquina de privatizar servicios, sino un espacio común donde se rescata gente y no bancos.

Una Europa de la que la gente pueda sentir que forma parte. ¿Quién querría ser parte de algo que deja familias enteras entre barro y nieve al otro lado de una valla? Necesitamos una Europa solidaria como la que las plataformas por las personas refugiadas como Ongi Etorri Errefuxiatuak nos demuestran que existe y que está en construcción. Esta es una tarea enorme, que no la va a hacer un eurodiputado desde su voto, ni un partido político solamente. Ni siquiera el Parlamento europeo puede a día de hoy dado su escaso poder de decisión. Sino que es una tarea a construir entre todas las personas de la otra Europa que es posible, las personas que desde lo local y colectivo construyen esa alternativa. Es una tarea de los pueblos de Europa en su lucha por un futuro de derechos y democracia.

## ANTÓN



## CARTAS AL DIRECTOR

### Reconstruir el PSOE

Escribe Eneko Andueza sobre las actuales circunstancias del PSOE y propone «mirar adelante, sin olvidar el pasado para no repetir errores», y termina llamando a «recuperar credibilidad desde los principios, la convicción de ser útiles y no un instrumento de las políticas neo-liberales». Me permito recordar que fueron las políticas sociolaborales del último Gobierno Zapatero, plegándose a las imposiciones de Bruselas, las que nos llevaron a cometer dicho error, provocando nuestro retroceso y propiciando la mayoría absoluta del PP. Se contradice Andueza cuando afirma que debemos luchar por «un partido que no fie su futuro a un liderazgo, alejado de personalismos», pero dice después que «hace falta un liderazgo sólido, legitimado por los militantes». Tanto Borrell como Sánchez fueron elegidos en primarias. Acabaron defenestrados. Debemos resolver una cuestión previa: quién dirige nuestro partido. Si es la dirección elegida o personalidades de antaño. Porque cuando dice que «quienes han provocado el problema no pueden ser la solución» hablamos tanto de errores cometidos por la dirección como de descalificaciones a la misma vertidas por compañeros. ■ JOSÉ FELIPE DEL CORTE. AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PORTUGALETE.

### El fin no justifica los medios

No entiendo cómo la Policía Municipal de Bilbao en aras de preservar la seguridad vial infringe esta misma normativa para colocar un radar móvil de velocidad en la entrada de los túneles de Enekuri. Y lo pone de noche y utilizando un coche camuflado aparcado en el arcén en curva sin dejar espacio transitable, sin las luces de población encendidas, sin los intermitentes de emergencia y sin el correspondiente triángulo colocado a 50 metros por detrás del vehículo y visible a 100 metros conforme la normativa para evitar el peligro que ello supone y siempre en casos de emergencia. Este asunto me consta que ya ha sido denunciado en varias ocasiones (incluso con fotografías) y parece que a nadie le corresponde tomar las medidas para que no vuelva a ocurrir. Si un día se produce un accidente por estas circunstancias será un chiste del tipo «el colmo de...». Espero que alguien responsable en el Ayuntamiento se dé por enterado y ordene que no vuelva a ocurrir. ■ AITOR SOLOZABAL MERINO. BILBAO.

### Sin contrapartidas

Por preservar la memoria, la dignidad de las víctimas y de todos aquellos a los que durante cincuenta años la organización terrorista ETA tuvo aterrorizados y amordazados, no se debe hablar ni con la banda ni con sus seguidores mientras no se disuelva y no colabore con la Justicia para esclarecer los más de trescientos crímenes sin resolver. A los 'salvadores del pueblo vasco' no les debemos nada. Al contrario, los asesinados, las víctimas, heridos, los perseguidos y aterrorizados durante décadas, por dignidad a 'los salvado-

res' debemos exigirles que cumplan las penas, rendición de cuentas, reconocimiento del sufrimiento causado, arrepentimiento, petición de perdón y el esclarecimiento de todos sus crímenes. Acaso por el anuncio de la entrega de las armas, sin arrepentimiento, a los etarras, como reclama el PNV y exige el presidente jeltzale, Andoni Ortuzar, ¿se les ha de eximir de penas y premiar acercándose, incluyendo a presos y fugitivos, al País Vasco? El entorno proetarra y un sector del nacionalismo reclaman también «una solución». Unos por colaboración directa y otros por «comprensión, apoyos y pactos». ¿No deberían exigir a la banda lo que la inmensa mayoría de la sociedad exige, que no es otra cosa que la entrega de las armas, su disolución y la cooperación con la justicia? Es evidente que en el País Vasco la libertad estuvo secuestrada hasta que ETA fue derrotada gracias a las Fuerzas de Seguridad del Estado, pero para mí claro favor haríamos a las víctimas, heridos, sus familias y a cuantos sufrieron el terror si ahora a los asesinos y terroristas se les ofrecieran contrapartidas por dejar de matar. ■ NINO MUÑOZ. VITORIA.

### El deber de Europa

Ante los graves problemas que sufren los refugiados en Libia, que proceden mayoritariamente de Somalia, Eritrea y Nigeria, Europa tiene un deber de justicia que pasa por decidir una política migratoria común, cumplir los tratados en materia de Derechos Humanos, Refugio y Asilo, perseguir a las mafias y colaborar activamente con las organizaciones no gubernamentales y religiosas que trabajan al pie del cañón. ■ JESÚS DOMINGO MARTÍNEZ. GIRONA.